

Celia Méndez y Delgado

Fundadora de la Congregación
Esclavas del Divino Corazón



LA HUMILDAD HECHA SERVICIO Y DESAPEGO A CARGOS Y HONORES

Celia Méndez lo vende todo, renuncia a todo (familia, posición económica y social que le brindaba el ser marquesa de la Puebla de Obando; buenos partidos que la solicitan en matrimonio, ...) por la felicidad que le brinda el llamamiento a seguir a Jesucristo más de cerca como Esclava de su Corazón y, convertida ya en Madre Teresa, hace carne en su vida los valores que el Beato Marcelo Spínola soñaba para la Congregación que ambos fundaron: la humildad y la caridad

Abnegada en los trabajos humildes

Procuró siempre hacer los menesteres más humildes, sencillos y de menor consideración social en la Comunidad: Cuentan los testimonios que en el trabajo era la primera: Ayudaba en la cocina, a limpiar pescado, fregar las cosas más tiznadas, barrer, pelar patatas...; limpiaba los aseos, y en verano subía cubos de agua al lavadero porque, al ser un tercer piso, era difícil que llegase el agua hasta arriba... Un señor que entró preguntando por la Marquesa, la encontró fregando el patio de la Casa de Sevilla como una más. Era la primera en dar ejemplo.

Humilde en el ejercicio del gobierno

La Sierva de Dios no se sobreestimó en nada. Ejerció el gobierno desde la humildad sabiéndose instrumento en las manos de Dios que manifiesta su poder en la debilidad. Esta disposición llegó al máximo cuando el gran conflicto con las tres primeras compañeras que no aceptaban su autoridad. Con humildad expuso a D. Marcelo su disposición para ser sustituida en su puesto -a pesar de ser fundadora-, e incluso para que nombrase como Superiora a una de aquellas religiosas que no aceptaban su autoridad. Le escribe a Don Marcelo:

... Nombre Vd. otra Superiora; por amor de Dios no me tenga Vd. consideraciones de ninguna clase; yo le aseguro que estoy conforme en todo y que, incluso que creyese Vd. que convenía nombrar a una de ellas, yo me sometería como debe someterse una Esclava que lo es con toda verdad.

LA HUMILDAD HECHA SERVICIO Y DESAPEGO A CARGOS Y HONORES *(continúa)*

Mansa y humilde ante las ofensas

La mansedumbre y humildad con que la Madre M^{ra} Teresa- respondió a las graves y reiteradas injurias de que fue objeto, provenían del recurso constante a la oración, donde recibía fuerzas para imitar a Jesucristo manso y humilde de Corazón. Así lo vemos - como en otras tantas ocasiones - cuando en el intento de fundación en Sevilla, los enemigos comenzaron de nuevo la guerra contra el Sr. Spínola, censurando públicamente sus actos y estampando en los periódicos las más bajas calumnias en las que aparecía la Congregación de las Esclavas y su Fundadora, ofensas a las que se añadieron otras provenientes de sectores más dolorosos. En su carta a D. Marcelo queda reflejada su reacción de mansedumbre y humildad:

“Cierto que debo gratitud a los que así me tratan, porque me dan ocasión de merecer y nada me interesa tanto como atesorar para el cielo; por eso me he contentado, después de estar una hora muy cerquita del Sagrario pensando en todo lo que nos pasa, con decir a Ntro. Señor: ¡Gracias, Dios mío! Pues en estos casos una acción de gracias le es muy grata. Pero ¡ay! El sacrificio del corazón es inmenso, y no lo es menos el del amor propio, porque la humillación es de las más grandes que se puede recibir. ¡Dios sea bendito por todo! Con tal cumplamos su voluntad, Él volverá por nosotros. Y añade un testigo cualificado “las calumnias que yo conozco provenían de un sector político de anticlericalismo feroz, propio de aquella época en España y en Andalucía, que arremetieron brutalmente contra el beato Spínola y la Fundadora, precisamente por su fama de santidad y su intervención y defensa de la enseñanza católica, sobre todo en la infancia y en la juventud”.

Generosa en el perdón

La Madre Teresa –Celia Méndez- fue calumniada, perseguida e incomprendida. En estas circunstancias no sólo perdonaba sino que olvidaba las ofensas, nunca guardó rencor y siempre adoptó una postura de comprensión para las personas que fueron injustas con ella. Cuenta una religiosa: Frecuentaba la Casa de Sevilla una persona que había ofendido gravemente con sus palabras a nuestra Santa Madre en época no lejana. Viendo yo la deferencia con que la Madre la recibía, no pude dejar de preguntarle un día: ¿Madre, no se acuerda Vd. del proceder de... Pues me parece que hace Vd. más que perdonarlo. Y me respondió sencillamente: Lo he olvidado todo.

Sencilla, y veraz en todo.

Humildad y verdad se dan la mano. La humildad es la verdad, decía Sta. Teresa, y porque los santos son los hombres de la verdad son necesariamente humildes.

LA HUMILDAD HECHA SERVICIO Y DESAPEGO A CARGOS Y HONORES *(continúa)*

(Así piensa el beato Spínola y así fue siempre Celia Méndez. (M. Teresa): sencilla, sincera, franca, transparente: "la sinceridad puede en mí más que nada y no sé decir más que lo que siento» Así lo vive y así aconseja a sus religiosas la sencillez, "teniendo siempre el corazón como un libro abierto donde pueda leerse cuanto en él pasa".

Incluso cuando es calumniada y perseguida apela siempre a la verdad de su corazón: "Yo quisiera que pudiéramos tener un cristal en el pecho para que todo el mundo viera el corazón. Ahora mismo, gracias a Dios no tendría inconveniente en presentarlo en una plaza pública y que todo el mundo lo viese... pero como el corazón no se lo puede uno sacar del pecho, no hay más remedio que nos juzguen como quieran".

Y este modo de ser, en total conjunción con el pensamiento de Don Marcelo, va a informar, no sólo su vida, sino la vida de su Instituto.

NOVENA

Señor Jesucristo, Tú que concediste a Celia Méndez el conocimiento de tu Corazón contemplado en la Eucaristía y un amor apasionado a la voluntad de Dios, danos también a nosotros este don que llenó su existencia y concédenos, por su intercesión, la gracia que te pedimos. Así sea

Padrenuestro... Ave María... Gloria...

BREVE BIOGRAFÍA

Nace en Fuentes de Andalucía (Sevilla) el 11 de febrero de 1844. Educada cristianamente, contrae matrimonio a los 17 años con Don Paulino Fernández de Córdoba, Marqués de la Puebla de Obando. Viuda a los 30 años, se siente llamada por Dios a una vida de consagración total a Él. El 26 de julio de 1885 funda, con el beato Marcelo Spínola, la Congregación de Esclavas del Divino Corazón. El amor a la Eucaristía y la entrega incondicional a la voluntad de Dios fueron las características de su espiritualidad. Murió santamente en Sevilla el 2 de Junio de 1908.



Para comunicar favores recibidos dirigirse a:
C/ del Maestro Angel Llorca 11 bis. 28003 Madrid
C/ Jesús de la Vera Cruz 14-A. 41002 Sevilla

FAVORES

Doy gracias a la Madre Teresa (Celia Méndez), Fundadora de las Esclavas del Divino Corazón por un favor concedido.

Carmen Alvarez Guerrero

Tengo un sobrino de 50 años casado y con tres hijos. Se quedó en paro y a esta edad es muy difícil encontrar trabajo. Cuando me enteré, empecé enseguida a hacerle la novena a la Madre Fundadora, y, a los pocos días lo llamaron para colocarlo en una empresa que le da un buen sueldo.

Lo comunico como agradecimiento a la Madre Celia Méndez por este gran favor.

M. R. F. Sanlúcar la Mayor-Sevilla

Damos gracias a Marcelo Spínola y Celia Méndez porque a un sobrino le amenazaron de muerte unos drogadictos. Gracias a que invocamos en ese momento a D. Marcelo y M. Celia Méndez, después de golpearlo, lo dejaron, y hoy están en la cárcel.

Sabemos que ellos nos cuidan .

(Andrés Cabrera. Salamanca (Guianajuato) Méjico

Quisiera contar una pequeña intervención del Beato Marcelo Spínola y la Sierva de Dios Celia Méndez, fundadores de la Congregación Esclavas del Divino Corazón, para la Gloria de Dios!.

Estuve de hace dos años sin empleo, y suelo ir cada mañana a la Iglesia parroquial de santa Teresita del Niño Jesús, allí encontré un par de hojas dobladas bastante antiguas, del proceso de canonización y beatificación, donde enumeraban una infinidad de gracias que concede el Señor a través de ellos.

Me puse a orar ante el Santísimo Sacramento, en este templo lo exponen cada día, junto con el Beato Marcelo y Madre Celia le pedí al Padre todo poderoso que escuchara nuestra plegaria. Así fue, al salir de la Iglesia me llamaron para hacer una entrevista laboral..

Mauro Gentile. Barcelona



**ESCLAVAS
DEL
DIVINO
CORAZÓN**